

Convocatoria de Proyectos Artísticos

CICUS 2025

Exposición del proyecto ganador

Celia Morgado
PODRÍA HABER SIDO
DE OTRO
MOD

Celia Morgado
PODRÍA HABER SIDO DE OTRO MODO
Exposición del proyecto ganador en la Convocatoria
de Proyectos Artísticos CICUS 2025.
sala MDD. CICUS. 12 marzo / 30 mayo 2026
(C/ Madre de Dios. Sevilla)

Universidad de Sevilla

Rectora
Carmen Vargas Macías

Vicerrector de Cultura y Patrimonio
Luis Martínez Montiel

Directora Secretariado Patrimonio
María José González López

Director Secretariado Cultura
Ángel Justo Estebanz

Directora Editorial Universitaria
Elena Leal Abad

Jefe de Servicio Cultura
José Antonio Fernández Cruz

Exposición

Montaje, **Otto Pardo, Esteban Guzmán**
Diseño gráfico, **Estudio Manuel Ortiz**
Rotulación e impresión digital, **Trillo Comunicación Visual**
Impresión y encuadernación, **Imprenta Sand**
Reproducciones fotográficas, **José Morón**
Transportes, **Servipaq SVQ S.L.**
© de las obras **Celia Sánchez Morgado**
© de los textos, sus autores
Depósito legal: SE-820-2026

Umbral de la percepción: memoria, materia y paisaje en tránsito

Luis F. Martínez Montiel
Vicerrector de Cultura y Patrimonio
Universidad de Sevilla

La promoción de la cultura y de la creación artística constituye uno de los principios fundamentales de la Universidad de Sevilla, que, desde una visión amplia y comprometida, entiende el arte como una forma de conocimiento y como un espacio privilegiado para el encuentro entre sensibilidades diversas. En esta línea, el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS) impulsa desde 2014 convocatorias de proyectos expositivos destinadas a fomentar la investigación y la producción artística contemporánea, consolidándose como una de las líneas estratégicas de su programa de premios y reconocimientos.

La Convocatoria de Proyectos Artísticos se concibe como un instrumento de apoyo integral a la creación, orientado tanto a la selección de propuestas rigurosas como a su producción y exhibición en un contexto institucional de referencia. Este programa no solo favorece la visibilidad pública de artistas y agentes culturales, sino que contribuye a su inserción en los circuitos profesionales, ampliando al mismo tiempo el acceso de la ciudadanía a prácticas contemporáneas que enriquecen la experiencia estética y expanden las formas de mirar. Así, la universidad se afirma como agente cultural activo, generando conocimiento también a través del lenguaje del arte.

La propuesta ganadora de la presente edición, desarrollada por la artista y docente Celia Morgado bajo el título *Podría haber sido de otro modo*, ha sido especialmente valorada por la comisión de selección por la solidez de su planteamiento conceptual, la coherencia entre investigación y formalización plástica y su afinado diálogo con el espacio expositivo. Su proyecto, de fuerte carga introspectiva y evocadora, entrelaza naturaleza, percepción y memoria para construir un imaginario sensible que activa múltiples resonancias en quien se aproxima a él.

La obra despliega un diálogo intenso entre pintura y materia orgánica. Los grandes formatos pictóricos, marcados por contrastes vibrantes entre azules profundos y magentas incandescentes, generan un pulso visual que oscila entre la sensación de paisaje y la de energía en movimiento. Estas superficies envolventes proponen un ritmo que acompasa la mirada del visitante. En relación con ellas, ramas y troncos intervenidos se presentan como vestigios de un territorio desplazado, prolongando la idea de tránsito, de rastro y de memoria sedimentada. En conjunto, la instalación configura un entorno en el que la pintura se vuelve atmósfera y lo natural se transforma en gesto escultórico, invitando a una experiencia pausada en la que cada elemento funciona como umbral hacia una percepción más profunda.

La exposición encarna así los objetivos que fundamentan la convocatoria: promover procesos creativos exigentes, estimular la innovación artística y generar experiencias capaces de dialogar con el público desde la sensibilidad contemporánea. Su atmósfera simbólica, donde lo orgánico y lo construido conviven, vincula lo primitivo con lo actual, lo espiritual con lo material, evidenciando la capacidad del arte para abrir espacios de reflexión sobre nuestra relación con el entorno y con el propio territorio interior.

Desde una perspectiva institucional, esta muestra refuerza el papel de la universidad como espacio de encuentro entre creación, pensamiento y sociedad, contribuyendo a la dinamización del tejido cultural y al establecimiento de vínculos entre artistas, investigadores, estudiantes y públicos diversos. La convocatoria no solo reconoce el mérito individual de la artista seleccionada, sino que refleja el compromiso de la institución con el acompañamiento de procesos creativos y con la generación de oportunidades profesionales en el ámbito cultural.

El presente catálogo reúne la documentación visual de la exposición junto con el texto crítico que la acompaña, constituyendo un testimonio del proceso desarrollado y una herramienta de mediación que permite profundizar en el universo conceptual de la artista. Con esta publicación, la Universidad de Sevilla, a través del CICUS, reafirma su apoyo a la creación contemporánea, a la preservación de la memoria de las prácticas artísticas actuales y a la construcción de espacios de diálogo entre arte y conocimiento. ■



Podría haber sido de otro modo. La vibración de lo orgánico

Daniel Bilbao
Decano de la Facultad de Bellas Artes
Universidad de Sevilla

Podría haber sido de otro modo, es el proyecto ganador en la Convocatoria de Proyectos Artísticos CICUS 2025, una iniciativa que destaca la innovación y la creatividad emergente en el ámbito artístico. Creado por la artista Celia Morgado, este trabajo surge progresivamente desde 2023, explorando nuevas formas de relación entre la naturaleza y el espacio contemporáneo. A través de su obra, Morgado construye un universo visual único donde los colores azules y rosáceos se funden con elementos de una naturaleza transformada, dando forma a una atmósfera orgánica y vibrante que invita a la reflexión profunda.

Desde una mirada introspectiva, su proyecto establece un diálogo constante entre «lo ausente» y «lo contenido», con el fin de explorar lo inabarcable y lo imposible. Esta exploración se manifiesta en la creación de volúmenes en un plano bidimensional, desafiando las convenciones del espacio pictórico tradicional y transformando lo intangible en algo visualmente palpable.

El proyecto se fundamenta en la manipulación de elementos naturales, que se reubican en un contexto humano artificial, generando una atmósfera de ausencia y vacío. A través de esta reubicación, Morgado propone una vibración orgánica que puede remitirnos a la fluidez de los ritmos pictóricos de Jaime Burguillos, con reminiscencias icónicas

evocadoras de La gran ola de Kanagawa de Katsushika Hokusai. En esta famosa obra, la ola, con su forma curva y dinámica, simboliza la fuerza y el movimiento imparable de la naturaleza, un concepto que Morgado evoca al manipular fragmentos naturales en constante transformación. De esta manera, su trabajo refuerza la sensación de flujo y metamorfosis, con una vibración orgánica que resuena tanto con la tradición como con lo contemporáneo.

Podría haber sido de otro modo, se presenta como una escultura expandida, una suerte de tótem contemporáneo que invita a la reflexión y la meditación. Los fragmentos de madera, las ramas y las marcas de las manos de la artista se colocan en el espacio creando una atmósfera ceremonial y espiritual. Este espacio se convierte en un punto de encuentro entre lo intemporal y lo actual, donde lo orgánico y lo humano se fusionan, desafiando las fronteras tradicionales entre ambos.

Celia Morgado explora la relación entre el ser humano y la naturaleza desde una perspectiva radicalmente contemporánea. La obra nos invita a cuestionar las formas en que interactuamos con nuestro entorno, a reflexionar sobre lo que podría haber sido, sobre lo que está ausente y lo que permanece en nuestra conciencia.

Este proyecto se entiende como una invitación a un espacio de exploración personal y colectiva, donde lo intangible se convierte en visible, y donde el espectador es instado a detenerse, pensar y sumergirse en un diálogo continuo con lo orgánico, lo contemporáneo y lo ancestral. *Podría haber sido de otro modo*, no solo desafía nuestra percepción del espacio, sino que también nos propone un reencuentro con las fuerzas más primarias de la naturaleza, invitándonos a descubrir lo que podría haber sido, pero que sigue vivo y vibrante en cada una de sus formas. ■

Podría haber sido de otro modo es un proyecto que surge de manera progresiva desde 2023. Celia Morgado construye un imaginario propio en el que convergen colores azules y rosáceos con elementos de una naturaleza manipulada.

Celia Morgado, 1995, nace en Sevilla, aunque sus orígenes pertenecen al sur de Extremadura. Hecho destacable para entender la conexión de la artista con la naturaleza.

Desde una perspectiva introspectiva y evocadora, la obra de Morgado se desarrolla en un diálogo constante entre «lo ausente y lo contenido» con el propósito fundamental de abordar lo inabarcable, tocando lo aparentemente imposible y desencadenando la magia inherente a la creación de volúmenes en un plano bidimensional. Establece un espacio de exploración e introspección donde lo intangible se convierte en materia visual. Su trabajo principalmente busca traspasar los límites del plano bidimensional, desafiando la percepción tradicional del espacio pictórico. Sus investigaciones abordan temáticas sobre la imagen y cómo nos relacionamos con ellas. Estas investigaciones son llevadas a sus proyectos artísticos. Temáticas como el vacío, la ausencia, o la nada son recurrentes en sus obras. Morgado entiende su producción como portales, como «ausencias completas» que invitan al espectador a lo que ella denomina las «3 P»: Parar para pensar.

Morgado propone una vuelta a los orígenes, un reencuentro con lo primitivo, con la naturaleza bajo una mirada contemporánea. En sus lienzos observamos las marcas de sus propias manos en su búsqueda continua por abarcar lo intangible. Ramas y fragmentos de madera se sitúan en el espacio generando una atmósfera que evoca lo ceremonial, lo espiritual; abriendo paso a un espacio que une lo intemporal y lo contemporáneo.

El proyecto tiene como eje central generar un diálogo que se articula entre la relación con la naturaleza y la sensibilidad de la artista. La manipulación de los elementos naturales genera una atmósfera de ausencia y vacío, hablamos de fragmentos de naturaleza reubicados en un espacio artificial humano al que no pertenecen.

Una escultura expandida que puede ser percibida como tótem contemporáneo. Sustracción, reubicación, meditación. Reflejos de la intencionalidad humana que en contacto con la naturaleza destruye y revive a su vez. Morgado nos propone adentrarnos y perdernos en el bosque para encontrarnos. Cada línea, cada forma, cada pieza representa una reminiscencia del pensamiento y una interpretación de lo inabarcable. El proyecto situado en el espacio al completo es entendido como una hoja de ruta hacia lo que podría haber sido. ■



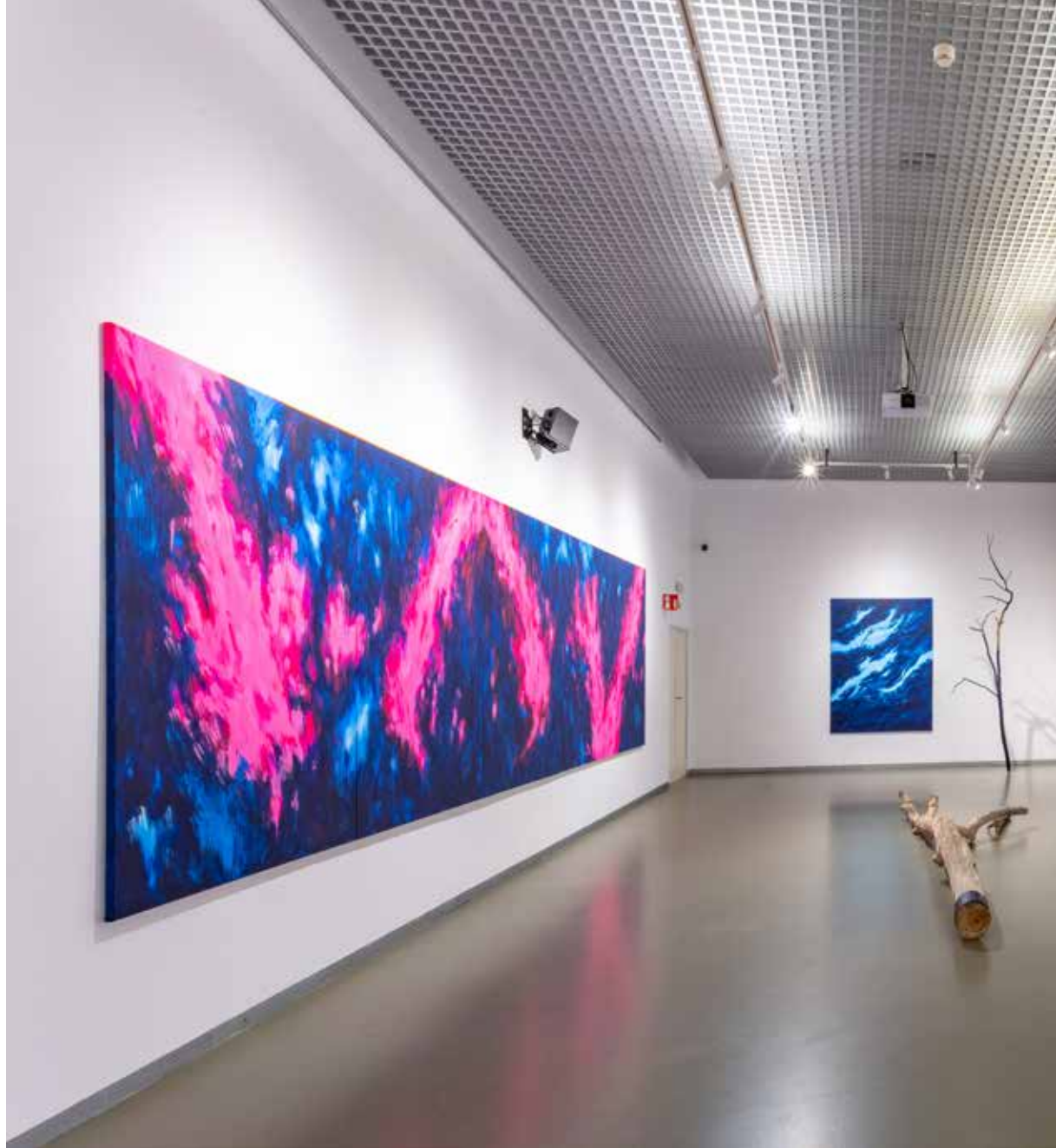
Fernando Infante
Comisario de la exposición

«Todo podría haber sido de otro modo». Esta expresión, con la que el filósofo Stéphane Douailler se refería al revolucionario haitiano Jacques Stéphen Alexis (*Tout aurait pu se passer différemment / Tout aurait pu être différent*) tiene raíz nietzscheana y alude, de manera honda, a la conciencia de la contingencia histórica frente a la tradicional necesidad de una supuesta naturaleza humana, dada y persistente. Todo en lo humano podría haber sido diferente; lo humano —para casi toda teología— podría, incluso, no haber sido.

Celia Morgado recurre a esta idea en un discurso poético que señala la vulnerabilidad de todo lo que se presume recio, la insuficiencia de toda raíz frente a la acción indolente del tiempo. Pero la artista alude también a otro sentido de la expresión: el arte podría haber sido de otro modo, las formas, los medios y los fines podrían haber sido otros, y —lo que es más significativo— de hecho, lo fueron. Por eso en esta exposición se sugiere una acción protoestética, previa a la distinción de mano y pincel, a la separación de pintura y escultura, a la mirada distanciada del arte autónomo —que se sabe arte—, a la experiencia consciente de las formas. Aquí, a pesar del cubo blanco, la naturaleza es el espacio en el que encontrar aquellas experiencias primigenias de la repetición, la sincronía o el contraste, las primeras simbolizaciones antes de que todo fuera como fue. ■



13







20



21











**Jurado de la Convocatoria de Proyectos Artísticos
CICUS, 2025**

Prof. Dr. Luis Méndez Rodríguez, director general
de Cultura y Patrimonio, que preside el Jurado

Prof. Dr. Luis Martínez Montiel, director del Secretariado de
Patrimonio Histórico-Artístico de la Universidad de Sevilla

D. Antonio Torres Barranco, técnico superior del CICUS

D^a. Marta Carrasco Benítez, periodista cultural

D^a. Amalia Bulnes, periodista cultural

D^a. Charo Ramos Reyes, periodista cultural

D. José Antonio Fernández Cruz, jefe de servicio de la
Dirección General de Cultura y Patrimonio de la Universidad
de Sevilla, actuando como secretario de la misma.



UNIVERSIDAD DE SEVILLA

sala MDD. CICUS. 12 marzo / 30 mayo 2026

(C/ Madre de Dios, 1. Sevilla)

Horario: de lunes a viernes de 10 a 20 h. (viernes hasta las 19:45)

+ información en www.cicus.us.es